

# IMPACTO SOCIO- ECONÓMICO DE LA PANDEMIA:

CONSECUENCIAS EN LAS  
CUENTAS PÚBLICAS  
Y SU CONTROL



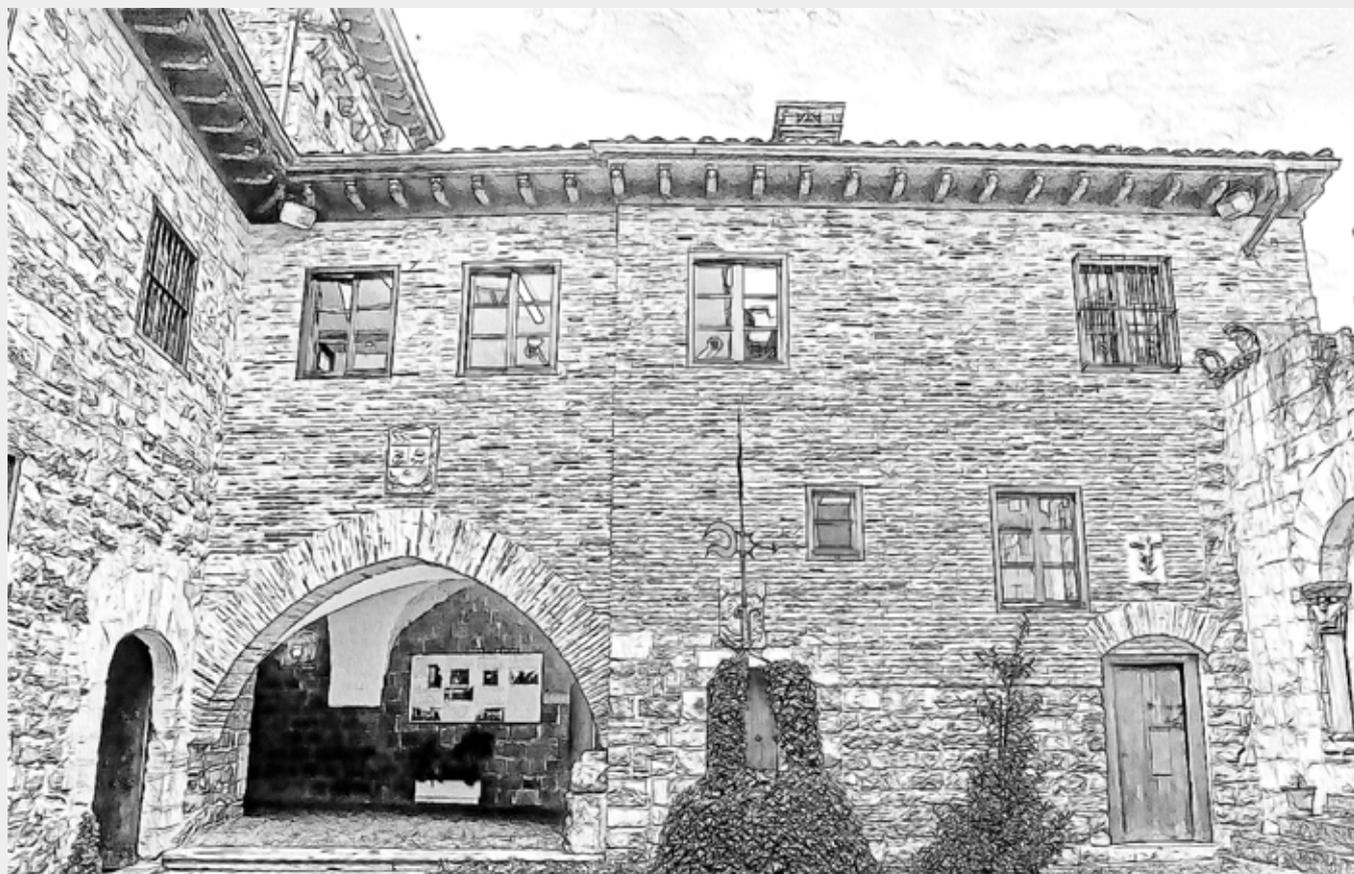
CÁMARA DE  
COMPTOS DE  
NAVARRA  
NAFARROAKO  
KONTUEN  
GANBERA

La Cámara de Comptos de Navarra organizó una jornada para analizar las consecuencias socio-económicas de la Covid-19

# La resaca de la pandemia

Fermin Erbiti

Responsable de Comunicación de la Cámara de Comptos de Navarra -  
Nafarroako Kontuen Ganbera



La Cámara de Comptos de Navarra organizó el pasado mes de febrero una exitosa jornada sobre las consecuencias socio-económicas de la pandemia de la Covid-19. El objetivo era analizar su impacto en la economía, en la sociedad, en el mundo empresarial y también en las cuentas y su control.

Estamos ante un acontecimiento inesperado e inédito que ha cambiado el mundo y nos ha afectado directamente a todos. Aunque la labor principal de las instituciones de control es realizar informes sobre la gestión de los fondos públicos, también estamos llamados a promover la reflexión y el análisis con iniciativas como esta.

La jornada tuvo cuatro temas analizados a través del diálogo entre varios expertos. Se planteó ir desde lo más general a lo particular, comenzando con un análisis de la pandemia, tanto desde el punto de vista del científico como del gestor. Luego se abordaron las consecuencias socioeconómicas, el impacto en las cuentas y, finalmente, cómo va a afectar la crisis al control de dichas cuentas.

Intervinieron en primer lugar dos personas que han vivido en primera línea la pandemia, tanto desde el punto de vista del científico como del gestor sanitario. El primero, Ignacio López-Goñi, catedrático de Microbiología de la Universidad de Navarra y autor de la obra *Preparados para la próxima pandemia* (Destino, 2020). En cuanto al testimonio del gestor, lo ofreció el director general del Departamento de Salud del Gobierno de Navarra, Carlos Artundo. La labor de moderación corrió a cargo de Fermín Erbiti, responsable de Comunicación de la Cámara de Comptos.

A continuación, se analizaron las consecuencias económico-sociales de la crisis de la mano de Mikel Casares, director del Departamento de Economía de la Universidad Pública de Navarra; el sociólogo Sergio García, también docente en el mismo centro; y el gerente de la empresa Hidro Rubber, Jon Angulo. El debate lo moderó Gemma Sánchez, letrada de la Cámara de Comptos de Navarra.



El análisis del impacto de la pandemia en las cuentas públicas de Navarra contó con la participación de Óscar Martínez de Bujanda, gerente de la Hacienda Foral de Navarra; Iñaki Arrizabalaga, director general de Intervención del Gobierno de Navarra; y Fermín Cabasés, asesor económico de la Federación Navarra de Municipios y Concejos. Karen Moreno, auditora de la Cámara de Comptos, se ocupó de moderar el debate.

El último diálogo se centró en las consecuencias de la pandemia en el control de los fondos públicos. Moderados por la entonces presidenta de la Cámara de Comptos y actualmente auditora de la institución Asun Olaechea, cuatro expertos ofrecieron su opinión al respecto: el interventor general del Estado, Pablo Arellano; Eduardo Ruiz, manager de Intosai Development Initiative, organismo de la Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores; Vicent Cucarella, síndic mayor de la Sindicatura de Comptos de la Comunitat Valenciana; y Diego Íñiguez, consejero del Tribunal de Cuentas.

Carlos Artundo, Director de Salud del Gobierno de Navarra, y el científico Ignacio López-Goñi reflexionaron sobre la pandemia y sus consecuencias

“ Hay que fortalecer el sistema sanitario ”



Imagen de la primera sesión de la jornada. De izquierda a derecha, Ignacio López-Goñi, Fermin Erbiti (moderador) y Carlos Artundo.

En el diálogo entre Carlos Artundo e Ignacio López-Goñi se insistió en la necesidad de aprender de lo vivido. “Una experiencia brutal”, en palabras de Artundo, que consideró necesario sacar lecciones que sirvan a las siguientes generaciones.

Y es que ambos coincidieron en que esta pandemia, cuyo referente más próximo era la gripe de 1918, tarde o temprano se repetirá. “Los científicos – señaló Ignacio López-Goñi- sabíamos que habría una pandemia, pero esperábamos una de gripe. También estábamos hablando del problema de la resistencia a los antibióticos como la pandemia del siglo XXI. Obviamente, no se acertó, al menos de momento. Se adelantó de forma silenciosa y explosiva la Covid-19, pero el problema de la resistencia sigue ahí y todavía nos queda mucho siglo por delante”.

Carlos Artundo destacó que una lección evidente de esta crisis nos debería hacer más humildes, “porque está claro que sabemos poco” y, al mismo tiempo, a practicar la empatía. “La salida de la pandemia tiene que ser a través de la empatía, también con los profesionales de la sanidad que han hecho frente como han podido a esta grave crisis”. Coincidió con López-Goñi en que no será la última pandemia. “Hay que estar preparados para la siguiente. Porque vivimos en un mundo interconectado, globalizado, con destrucción de ecosistemas, ganadería intensiva...un mundo no sostenible que favorece este tipo de pandemias globales”.

Ambos expertos coincidieron en que una de las lecciones de la pandemia es la necesidad de reforzar el sistema sanitario. “Invertir en salud es estratégico –señaló Carlos Artundo- En la pandemia hemos comprobado que, cuando vienen mal dadas, vemos la necesidad de contar con un sistema sanitario sólido. Hay que reforzar nuestro sistema sanitario público, especialmente en atención primaria, salud pública e investigación en salud. En atención primaria tenemos problemas estructurales, con falta de profesionales,

porque no se ha planificado bien. Yo diría que los servicios de salud pública se han quedado obsoletos, responden a una realidad pasada. Tenemos datos, pero no inteligencia para enfrentarnos a este tipo de situaciones. Sería necesario un acuerdo básico que refuerce el sistema de salud y, asimismo, un marco legal que regule bien la limitación de libertades y lo haga solo en casos extremos, evitando tentaciones autoritarias”.

### Invertir en ciencia

A la necesidad de reforzar la inversión en salud, Ignacio López-Goñi añadió la ciencia. “Aunque la situación de Navarra y el País Vasco es diferente, –señaló- en España hay un nivel de inversión en ciencia muy bajo. Se necesita una apuesta decidida por la ciencia. Hay que gastar al menos lo mismo que en defensa porque el enemigo es mucho más peligroso<sup>1</sup>. Y al respecto, quisiera reivindicar la utilidad de la *ciencia inútil*, por decirlo en palabras del físico Pedro Miguel Etxenike. Si hace poco nos plantean invertir nuestro dinero en estudiar los virus de los murciélagos o en tratamientos del cáncer, todos hubiéramos optado por esa segunda opción. Afortunadamente, hay gente que se dedica a esas cuestiones aparentemente sin utilidad que acaban provocando una pandemia”.

Ignacio López-Goñi se refirió también a la falta de visión global ante problemas como este que afectan a todo el mundo. “Somos muy débiles y necesitamos una visión más global. Hay que tener en cuenta, además, que de todas las pandemias salimos más pobres y con más diferencias sociales. Estamos, por tanto, ante una situación que hubiera exigido mayor liderazgo, más colaboración y pactos de Estado en los ámbitos sanitario y económico. En dos años de pandemia España ha podido tener unas 120.000 víctimas, se han limitado libertades básicas y la economía se ha resentido notablemente. Había, por tanto, razones económicas, sanitarias y de libertad para un pacto amplio”.

1. No parece que el futuro vaya por ahí. De hecho, nada más producirse la invasión de Ucrania todos los gobiernos occidentales manifestaron la necesidad de aumentar considerablemente la inversión en armas. Si se cumpliera el deseo de López-Goñi, por tanto, habría un impresionante aumento de la inversión en ciencia que hoy por hoy se antoja más una utopía que otra cosa.

La charla sirvió también para hablar de la resaca de la pandemia. Desde la gestión sanitaria, haber puesto el foco en la Covid-19 ha perjudicado otros aspectos de dicha gestión. “Preocupa el seguimiento de los enfermos crónicos –señaló Artundo- y los tiempos de espera para consultas e intervenciones. Necesitamos recuperar lo que no se ha atendido en este tiempo. Y, desde luego, nos preocupa las consecuencias de la pandemia en la salud mental. Hablamos de un reto de hace años, agravado por la situación actual. No somos conscientes del impacto tan grave de la pandemia en este ámbito, reflejado en su parte más dramática en el aumento de los suicidios un 30%. Hay que reforzar los servicios de salud mental y también el cuidado comunitario, es decir, fomentar la escucha y la empatía. En este sentido, creo que el entorno social debe estar atento a los problemas mentales de sus allegados”.

### La importancia de comunicar bien

Ambos destacaron la importancia de la comunicación en una crisis de este tipo. Así narró su experiencia

Artundo: “A nosotros, como responsables del sistema sanitario, desde los medios y el sector económico nos pedían certidumbre y no la teníamos. A todos nos cuesta gestionar la incertidumbre, pero no podíamos mentir. Por otra parte, hemos vivido dos años con prácticamente un único tema en los medios. Todo el foco se ha puesto en la pandemia, a veces de modo obsesivo y exagerado. Y esto ha tenido un impacto psicológico en la gente”.

También López-Goñi hizo referencia a la falta de certidumbre en este tipo de crisis y a la necesidad de comunicar bien. “Todas las crisis –señaló- tienen un componente de comunicación. Hay que explicar las cosas bien, la gente quiere entender. Y, en este sentido, esta pandemia nos ha explicado cómo se hace la ciencia, algo que se lleva mal con la necesidad de certidumbre. Porque la ciencia es dar dos pasos hacia adelante y una hacia atrás. Esta crisis la hemos visto retransmitida en directo, no solo a través de los medios tradicionales sino también con las redes sociales por las que se han propagado bulos, mentiras...”

“ Los servicios de salud pública se han quedado obsoletos, responden a una realidad pasada ”

Carlos Artundo, director general del Departamento de Salud del Gobierno de Navarra





“ De todas las pandemias salimos más pobres y con más diferencias sociales ”

Ignacio López-Goñi, catedrático de Microbiología de la Universidad de Navarra

## Salir hacia un mundo mejor

De cara al futuro más próximo, López-Goñi destacó que la pandemia no ha terminado y que el reto actual es la gestión sanitaria. “Tenemos vacunas, antivirales, conocemos mucho de la enfermedad y, por tanto, en el ámbito científico se ha avanzado mucho. Pero la pandemia sigue ahí y seguirá mientras en África haya un índice de vacunación tan reducido. Por lo tanto, estamos ante un problema de gestión, no científico. Podemos avanzar hacia la normalidad en nuestra vida diaria, con una condición: que no haya tensión hospitalaria”.

“Tras la pandemia, ¿saldremos a otro mundo o volveremos al de marzo de 2020?”. Esa fue la pregunta que lanzó el moderador para finalizar

el diálogo. En opinión de López-Goñi, “no vamos a volver al punto inicial porque los efectos de las pandemias duran años”. Además, sugirió aprovechar esta crisis para avanzar hacia un mundo mejor. Lo hizo con un ejemplo simbólico: “¿Tiene sentido comer en Pamplona una piña de Costa Rica envasada en Tailandia? Igual hay que cambiar hábitos que considerábamos normales y ahora vemos que no son tanto, porque la pandemia ha demostrado que somos extremadamente débiles”.

Carlos Artundo se unió a este criterio con un tono más contundente. “Hay que cambiar este mundo porque no es sostenible. Tenemos una epidemia de desigualdades que hay que abordar, sin olvidar las migraciones, el cambio climático... Debemos avanzar hacia un mundo más armónico, más sostenible, más ecológico, más igualitario y más natural”.

Jon Angulo  
Gerente de la empresa Hidro Rubber

“ El teletrabajo no nos ayuda ”



En el segundo diálogo se abordaron las consecuencias socioeconómicas de la pandemia. De izquierda a derecha, Mikel Casares, Gemma Sánchez (moderadora), Sergio García y Jon Angulo.



“ El coste de la deuda empieza a repuntar y esa es otra amenaza ”

Mikel Casares, director del Departamento de Economía de la Universidad Pública de Navarra

Mikel Casares, director del Departamento de Economía de la Universidad Pública de Navarra, el sociólogo Sergia García y el gerente de la empresa Hidro Rubber, Jon Angulo, reflexionaron sobre el impacto socioeconómico de la pandemia.

Jon Angulo contó los problemas de su empresa para adaptarse a una situación tan insólita como la pandemia. Y se refirió también a uno de los cambios provocados por la pandemia –el teletrabajo– que parece haber venido para quedarse. Su opinión al respecto, sin embargo, no es positiva. “El teletrabajo es una herramienta que debe obedecer a una necesidad, es una posibilidad para algún caso concreto. En mi opinión, su generalización no nos ayuda. Cuando se implanta el teletrabajo se pierde el contacto humano, que es muy importante para cualquier organización. Se pierde cercanía y sentido de pertenencia. El trabajo incluye también esa parte humana de ir a tomar un café, de hablar con tus compañeros de diversas cuestiones alejadas también del ámbito laboral. Somos personas y necesitamos contacto. Y no solo el contacto virtual”.

Hidro Rubber, con sede en la localidad navarra de Lesaka, recibió recientemente el I Premio Arizmendiarrieta Saria, galardón que otorga la fundación homónima a empresas que fomentan la comunicación interna y la

participación de los trabajadores en la gestión. Precisamente la comunicación fue el otro aspecto en el que incidió Angulo: “Nosotros nos esforzamos en rebajar la incertidumbre a través de la comunicación. Por ejemplo, hacíamos vídeos que enviábamos a la plantilla explicando cómo estaba la situación en cada momento. Cuando llegó a pandemia éramos una empresa que cuidaba mucho la comunicación interna y lo que hicimos fue aplicarla a las nuevas necesidades. Creo que es la única manera de ser eficaz. Hay quien solo se acuerda de la comunicación cuando hay problemas, algo que no suele funcionar”.

### El peligro de la inflación y la deuda

El director del Departamento de Economía de la Universidad Pública de Navarra, Mikel Casares, explicó las consecuencias de la pandemia en ese ámbito. Lógicamente, el confinamiento y la parada de una parte importante de la actividad económica provocaron una recesión, calificada por Casares de “profunda y corta”. “Durante el confinamiento, hubo una caída del PIB del 20% que se fue recuperando de manera rápida hasta llegar a niveles de antes de la pandemia. Lo mismo pasó con el desempleo ya que, tras aumentar notablemente, se ha ido recuperando”.

“ Somos personas y necesitamos contacto, y no solo el virtual ”

Jon Angulo, gerente de la empresa Hidro Rubber



El contrapunto a esta doble buena evolución es la inflación. Recordó Casares que en 2020 llegó a ser negativa y advirtió del peligro de un aumento notable, algo que se confirmó al poco tiempo. “Suben los costes labores y tenemos un riesgo de entrar en una espiral inflacionista que sería peligrosa. Hay que tener en cuenta también los costes sobre la deuda pública, que en España llega al 120% del PIB. Hasta ahora, el coste de la deuda ha sido bajo, pero empieza a repuntar y esa es otra amenaza porque nos va a salir más cara”.

### La pandemia, un problema social

El sociólogo Sergio García incidió en una idea: la pandemia no es un fenómeno sanitario sino un problema social. “Y este problema tiene incidencia en todas las

áreas de la vida política, económica y social. La cuestión es que nos cuesta afrontar retos sistémicos”.

Citó luego algunas tendencias sociales que se aprecian tras esta inédita crisis. “Hemos sido conscientes de las debilidades del sistema, simbolizadas en el cambio climático, la soberanía energética o la globalización, que no deja de plantear problemas. Con la pandemia probamos nuestra fragilidad, intentamos buscar sentido a la vida, aumentan los problemas mentales para cuya atención faltan recursos. Existe disciplina social para cumplir normas tan estrictas, pero también hay brotes de violencia. Valoramos la ciencia, aunque no invertimos más. Aplaudimos a los médicos, pero no se hace frente a la necesaria reforma del sistema sanitario. Junto a la cooperación e internacionalización, observamos auge del nacionalismo. Y buscamos chivos expiatorios en colectivos como ancianos, niños y jóvenes”.

“ Nos cuesta afrontar retos sistémicos ”

Sergio García, sociólogo y docente de la Universidad Pública de Navarra





Iñaki Arrizabalaga

Director de Intervención del Gobierno de Navarra

“ Tenemos que adaptar el sistema contable al cumplimiento de objetivos ”



Participantes en la sesión sobre las consecuencias de la pandemia en las cuentas de Navarra. De izquierda a derecha, Fermín Cabasés, Karen Moreno (moderadora), Óscar Martínez de Bujanda e Iñaki Arrizabalaga.



## “ Respecto a 2022, somos moderadamente optimistas ”

Óscar Martínez de Bujanda, gerente de la Hacienda Foral de Navarra

La tercera parte de la jornada se dedicó al impacto de la pandemia en las cuentas públicas de Navarra. Participaron el director de la Hacienda Foral de Navarra, Óscar Martínez de Bujanda; el director de Intervención, Iñaki Arrizabalaga; y el asesor económico de la Federación Navarra de Municipios y Concejos, Fermín Cabasés.

Óscar Martínez de Bujanda explicó que la grave situación recaudatoria derivada del confinamiento y el parón económico tocó suelo en junio de 2020. “Empezaba a tensionarse peligrosamente la tesorería. En aquel momento había que decidir si retrasar la campaña de la renta y no lo hicimos, pensando sobre todo en los contribuyentes con declaración a devolver. En esos meses, lo importante era “insuflar liquidez a los contribuyentes a través de medidas que favorecieran a los colectivos más afectados”. Al final del ejercicio, la caída en IVA e impuestos especiales rondó el 15%, mientras que en impuestos directos prácticamente se mantuvo la recaudación. En 2021 la recaudación funcionó muy bien, mejorando los datos previos a la pandemia. Respecto al ejercicio de 2022, se mostró “moderadamente optimista”, aunque citó sombras como la crisis de Ucrania (todavía no había comenzado la guerra), la inflación y los problemas de suministros”.

El director de Intervención, Iñaki Arrizabalaga, destacó la respuesta de Europa ante la crisis. “Europa ha dado una respuesta muy diferente a la de la crisis de 2008. No ha apostado por la austeridad, sino por una receta más clásica o keynesiana. La apuesta es el gasto público para recuperar competitividad. Por primera vez, Europa se ha endeudado y lo primero que hace es fijar cuándo y cómo se amortiza dicha deuda, lo que simboliza el carácter extraordinario de la medida. También condiciona el destino de dichas ayudas, cuya filosofía es muy diferente a la habitual hasta ahora. Y es que la justificación de dichos fondos y su control no se hacen en función de lo que gastamos, sino de los objetivos conseguidos. Esto, lógicamente, también obliga a adaptar el sistema contable al cumplimiento de objetivos.

Finalmente, Fermín Cabasés analizó el impacto de la crisis en las cuentas y la gestión municipal. Explicó que los ingresos del sector local se vieron afectados por el descenso en las tasas por servicios y aprovechamientos. “Algunos servicios sufrieron enormemente, como el transporte público, las escuelas infantiles y de música o los servicios sociales”. A su juicio, hay que hacer pedagogía en la administración local para que sus responsables se adapten a la cultura de gestión orientada a resultados. “Tienen

“ La justificación de los fondos europeos y su control no se hace en función del gasto, sino de los objetivos conseguidos ”

Iñaki Arrizabalaga, director general de Intervención del Gobierno de Navarra



que entender que las ayudas europeas están destinadas a la recuperación, reconversión y transformación de nuestro sistema económico, social y su sostenibilidad”.

Citó también el mapa municipal de Navarra, cuya modernización tantas veces ha reclamado la Cámara

de Comptos para una prestación de servicios más eficaz. En su opinión, si esa recomendación se hubiera cumplido la gestión de los servicios en una situación tan inédita hubiera sido más fácil. Apostó también por implantar la administración electrónica. En ese sentido, consideró necesario trabajar para que la ciudadanía “tenga la cultura de utilizarla”.

“ Hay que fomentar en la ciudadanía la utilización de la administración electrónica ”

Fermín Cabasés, asesor económico de la Federación Navarra de Municipios y Concejos





Corredor de acceso al patio interior de la Cámara de Comptos, institución organizadora de la jornada.



Imagen del público que asistió presencialmente a la jornada sobre las consecuencias de la pandemia. (José Luis Larrión).

Pablo Arellano  
Interventor general del Estado

“ El control interno no puede ser un obstáculo; tiene que estar al servicio de la gestión ”



En la última sesión se analizaron las consecuencias de la pandemia en el control de los fondos públicos. De izquierda a derecha, Diego Íñiguez, Eduardo Ruiz, Asun Olaechea (moderadora), Vicent Cucarella y Pablo Arellano.



“ Había que favorecer la agilidad, por eso suspendimos el control previo de legalidad ”

Pablo Arellano, interventor general del Estado

La jornada abordó por último las consecuencias de la pandemia en el control de los fondos públicos, con la intervención del interventor general del Estado, Pablo Arellano; Vicent Cucarella, síndic mayor de la Sindicatura de Comptes de la Comunitat Valenciana; Diego Íñiguez, consejero del Tribunal de Cuentas; y Eduardo Ruiz, manager de Intosai Development Initiative.

Diego Íñiguez destacó la importancia de los fondos europeos destinados a hacer frente a la pandemia: unos dos billones de euros, de los que España recibirá 140.000 millones. “Es el mayor programa de estímulo financiado por la Unión Europea, cuya clave es el resultado y no solo el control de legalidad”.

En este sentido, Íñiguez señaló que “hay que examinar la puesta en marcha de las medidas preparatorias normativas, lo que incluye la planificación y gestión de los recursos necesarios para una gestión ágil y eficaz de los fondos. Hay que ser consciente de que la Unión Europea exige, además de planes antifraude, garantía de que los fondos se utilizan de acuerdo a las normas aplicables y a los fines previstos”.

Pablo Arellano, interventor general del Estado, destacó que el control interno tiene que saber adaptarse a cir-

cunstancias tan extraordinarias como las de la pandemia. “El control interno no es un fin en sí mismo. Debe estar al servicio de la gestión intentando que se realice de la mejor manera posible, pero sin ser un obstáculo. Así que no podíamos ser ajenos a la situación tan tremenda que se estaba viviendo, sobre todo en los primeros meses de la pandemia. En aquellos momentos había que favorecer la agilidad y lo hicimos suspendiendo el control previo de legalidad, que se llevó al control posterior”.

En su intervención, subrayó que los fondos europeos antipandemia cambian el planteamiento de las ayudas tradicionales. “Hasta ahora, la gestión era indirecta porque sus responsables eran los estados miembros. Con los actuales fondos esto cambia, ya que la Comisión va a ser la responsable de la gestión ante el Tribunal de Cuentas Europeo. Por eso intensificará su control respecto a los fondos estructurales o agrícolas. Y lo hará con auditorías de sistemas, tanto de prevención de fraude como de seguimiento de objetivos; auditoría sobre la realidad de esos objetivos; y sobre la declaración de gestión, solicitudes de pago y resúmenes de auditoría que enviamos nosotros. Y en nuestro caso, también podremos el acento en que los sistemas garanticen que no hay fraude, conflicto de intereses, corrupción o doble financiación”.

“ Hay que pensar en sociedades en estado estacionario, incluso decrecientes, algo que afectará al sector público ”

Vicent Cucarella, síndic mayor de la Sindicatura de Comptes de la Comunitat Valenciana



### Sostenibilidad y comunicación, dos retos para las instituciones de control

El síndic mayor de la Sindicatura de Comptes de la Comunitat Valenciana, Vicent Cucarella, abordó el compromiso de los órganos de control con la sostenibilidad, una de los principios fundamentales de las ayudas europeas. En su opinión, los informes de auditoría de las instituciones de control

no pueden eludir ese aspecto. “Hay que empezar a pensar en sociedades en estado estacionario, incluso algunas decrecientes, algo que va a afectar al sector público. Así que hay que reflexionar sobre cuáles son los servicios públicos fundamentales, los que deben priorizarse en un contexto en el que será difícil aumentar ingresos si no crece la economía. Nosotros ya hace un tiempo hemos incorporado en los informes advertencias de este tipo, trasladando

“ Europa exige planes antifraude y garantía de que los fondos se utilizan de acuerdo a las normas y al fin previsto ”

Diego Íñiguez, consejero del Tribunal de Cuentas





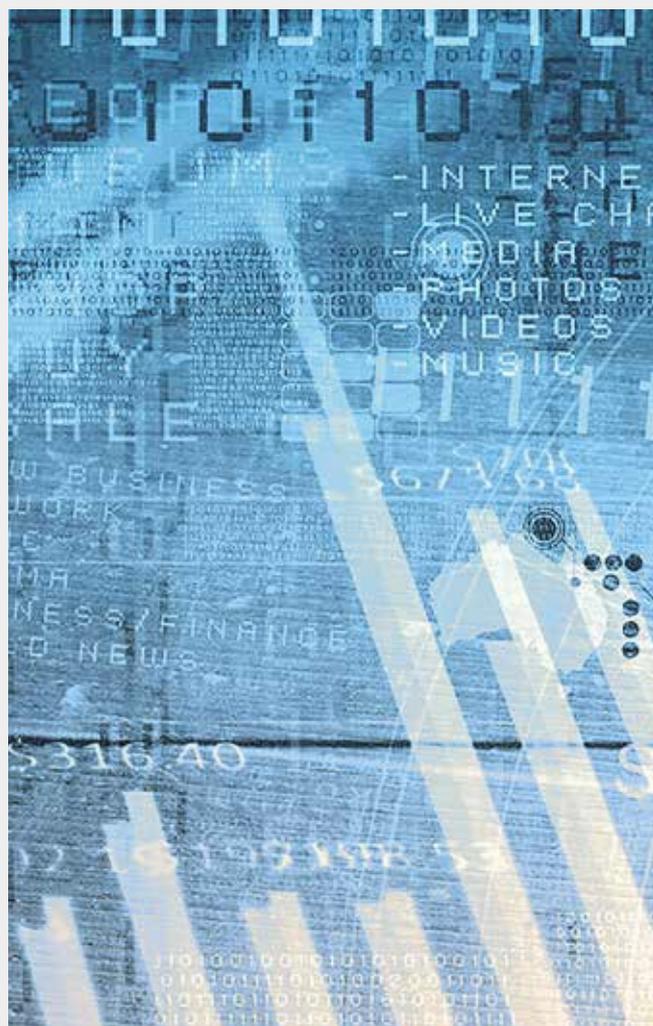
“ Para hacer buenas auditorías de gestión hay que plantearse la política de personal ”

Eduardo Ruiz, manager de Intosai Development Initiative, organismo de la Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores

lo que nos dicen los científicos: que es incompatible el crecimiento económico con el cuidado medioambiental”.

Eduardo Ruiz, manager de Intosai Development Initiative, señaló que los órganos de control deben superar las auditorías financieras y de legalidad para pronunciarse sobre los resultados de la gestión. “Lógicamente, para hacer buenas auditorías de gestión hay que replantearse la política de personal. Tenemos que pensar qué tipo de personal necesitamos, qué tipo de formación y qué tipo de organización interna”.

Subrayó también la importancia de la comunicación para acercar la labor de auditoría pública a la ciudadanía. “Tenemos que ser capaces de hacer informes a buen ritmo y comunicarlos bien. Si queremos que nuestra labor interese a la sociedad, lo primero es mejorar la presentación y redacción de los informes. También necesitamos estrategia de comunicación que incluye producir infografías, hacer buenos resúmenes, ser activos en las redes sociales...Sin estar obsesionados por buscar titulares, pero intentando captar el interés de la ciudadanía y haciéndole partícipe de nuestro trabajo”.



Unai Hualde

Presidente del Parlamento de Navarra

“ Las administraciones han estado a la altura, con más aciertos que errores ”



La jornada contó también con la participación del presidente del Parlamento de Navarra, Unai Hualde, y de la consejera de Economía y Hacienda, Elma Saiz, encargados de pronunciar los discursos de inauguración y clausura respectivamente.

Unai Hualde se refirió a la labor de las administraciones públicas en tan complicada situación, para concluir que

el balance general es positivo. “Nadie estaba preparado para una crisis como la que estamos padeciendo. Y, sin embargo, creo que las entidades públicas hemos estado a la altura. Teniendo en cuenta la dimensión del reto al que nos hemos enfrentado, creo que han sido más los aciertos que los errores”.

Repasó las medidas aprobadas por el legislativo navarro para hacer frente a la crisis y proteger a los colectivos más afectados. Recordó asimismo el informe de la Cámara de Comptos sobre las contrataciones de urgencia realizadas en los primeros meses de la pandemia. “Concluyó señalando que la Administración Foral había gestionado de manera razonable la crisis en lo referido a contratación y concesión de subvenciones”.

Hualde subrayó la necesidad de fortalecer el sistema sanitario público, “valorarlo y cuidarlo adecuadamente de cara al futuro. Hemos aprendido como nunca antes lo importante que es preservarlo”.

Elma Saiz destacó lo inédito de la situación vivida a partir de marzo de 2020. “Ha sido lo más desconocido que hemos vivido en el último siglo. No estábamos preparados para encarar una pandemia por la falta de precedentes, no teníamos un libro de estilo para actuar. En todo caso siempre hemos tratado de cumplir la

máxima que se autoimpuso el Gobierno de Navarra: no dejar a nadie atrás”.

Se congratuló de que la Cámara de Comptos hubiera aprobado la gestión del Gobierno de Navarra en los primeros meses de la pandemia, los más críticos, en el informe sobre las contrataciones de 2020. También puso de relieve la falta de antecedentes de la grave crisis vivida y el hecho de que “hemos tenido que ir aprendiendo sobre la marcha a todos los niveles”.

Finalizó su intervención pidiendo responsabilidad y optimismo, “las dos unidas pero dependientes una de la otra”. “No podríamos ser optimistas –añadió- si no actuáramos con la máxima responsabilidad; y, por otro lado, debemos encarar el presente y el futuro con el optimismo que provoca la convicción del trabajo que busca el bien común”.



La jornada finalizó con un modo peculiar de recapitular y ofrecer las principales conclusiones. Se hizo a través de un número de humor a cargo de la actriz Leire Ruiz y el actor Txori García.